

BOLETIN ESCOLAR

Revista semanal de Primera Enseñanza

Franqueo
concertado

Precios de suscripción

POR UN AÑO 4,99 PESETAS
PAGO ADELANTADO

Director: Pedro Viñarás

SE PUBLICA LOS SABADOS

La correspondencia al Administrador propietario calle de San Juan N.º 5, 2.º mandando sello de franqueo el que desee contestación por carta

La educación física en la escuela

La necesidad de educar físicamente a nuestros alumnos en la escuela es actualmente obligación legal.

El maestro ha de dar a sus niños ejercicios gimnásticos, y las primeras nociones de instrucción premilitar a los mayores. A todos los grupos una cultura física encaminada directamente a procurar el mejor desarrollo físico. En nuestras escuelas ha estado descuidada esta interesantísima parte de la educación y aún, hoy, hay quien se encuentre perplejo ante todo cuando de los primeros grados o secciones de la escuela se trata.

Queda quizá algo de confusión entre lo que ha de ser una clase de educación física así, como si dijéramos, didáctica sujeta a un horario y un programa, y la posibilidad de vigilar y fomentar el desarrollo físico de los niños pequeños sin someterse de lleno a reglas fijas perfiladas en movimientos metódicos de brazos a piernas,

Uno y otro criterios caben bien en el programa de educación físico escolar y podemos afirmar mutuamente se completan.

Ejercicios de formación, movimientos, marchas, son esenciales bases de disciplina a la cual ha de ajustarse cualquier lección o proyecto de educación física escolar que intente verificarse con éxito. Inútil pretensión la del que suponga posible un ejercicio físico realizado colectivamente sin que los alumnos estén habituados a obedecer automáticamente a las voces de mando. Imposible la organización de un ejercicio gimnástico sin que los niños sepan las variaciones más elementales.

Ahora bien. Para los niños de los primeros grados o secciones escolares se dispone de un filón a explotar superabundante en la parte relativa a educación física. Nos referimos a los juegos escolares,

Estos juegos, sometidos a programa, son un medio utilísimo para conseguir el desarrollo físico de los alumnos de nuestras escuelas.

Horario para emplearlo, el destinado para los recreos o asuetos.

El juego durante los recreos es el medio más recomendable para aprovechar el tiempo destinado a esos descansos convertidos por abandono o por descuido en horas de des-

gaste educativo cuando no en un paréntesis poco recomendable para el ideal de la verdadera escuela.

El recreo, insistimos una vez más en este punto, no es un rato de suspensión de clases en el que el maestro pasea y los niños quedan en completo libertinaje. No. El maestro ha de vigilar más que en la clase, a sus niños, en el recreo. La falta de una acción constante y ordenada del maestro, en el descanso de sus alumnos, hace que éste desmorone la educación sino la interrumpe totalmente.

Podríamos citar casos de niños en plena «libertad» en la calle o en el patio escolar, otros saltando por escaleras o tapias, cuando no era sobre los bancos o ventanas de su escuela, que hemos visto en etapas pasadas y que no quisiéramos jamás presenciar de nuevo.

Para evitarlo trataremos hoy de la manera de preparar debidamente los recreos.

Hágase comprender a los niños la necesidad de ser moderados y prudentes y el modo de evitar los accidentes que suelen ocurrir donde no se juega con moderación.

Hablemos de los niños que no son correctos en la calle; los que molestan a los viandantes y conductores, los que se cuelgan de los carruajes, los que no cruzan las calles en las esquinas, los que transitan por el arroyo; los que andan en monopatin, triciclo o bicicleta, atropellando a las personas; los que gritan o gesticulan, los que trepan a los árboles etc

Tal es el programa de lo que ha de hacerse como preparatorio de la manera de comportarse en los recreos. Todos dos maestros con su competencia acreditada sabrán sacar el fruto debido y ampliar debidamente el cuestionario propuesto cuando las necesidades de sus alumnos así lo reclaman.

Tenemos así un punto interesante básico para la utilización del tiempo dedicado a recreo o descanso como se dice en algunas escuelas. Sin embargo conversar no es practicar. Queremos decir con esto que muy poco conseguiríamos con solo las recomendaciones por muy bien hechas que estuvieran.

Palabras y hechos, consejos y prácticas.

Que el niño vea lo que hacen otros, que comprenda la falta de educación; pero ante todo que la evite.

El maestro después de preparar

su clase teórica ha de practicar lo recomendado y enseñar a sus alumnos a que lo practiquen.

Medios muy apreciables son el juego organizado y el juego gimnástico. Ambos han de ocupar gran parte de los recreos escolares. El niño así desea el recreo para continuar el juego comenzado el día anterior o para buscar noblemente la victoria en el organizado con partida. Llegará a estimar mucho más esta forma de asueto que el rato de griterío, de saltos sin freno o de carrera loca, a que se entregaba antes libremente.

El niño quiere jugar, correr, saltar. Le sobran energías y su cuerpo pide actividad en armonía con su desarrollo. Tomémosle tal cual es y de acuerdo con sus necesidades, es sencillo dirigirlo hacia un movimiento disciplinado y armónico que le eduque y le embellezca físicamente.

Vale tanto un juego como una lección, impecablemente desarrollada, de gimnasia. No hacemos con esto comparaciones ni intentamos sustituir unos con otra o recíprocamente. Cada uno tiene sus ventajas y ambos se completan entre sí.

Tenemos en nuestros pueblos un cuadro completo de juegos que los niños van practicando por temporadas año tras año y otros permanentes.

No los citamos por ser muy conocidos. El maestro debe intervenir únicamente a veces para la organización metódica. Una vez iniciados vigilará su desarrollo señalando cuando sea hora de cambio o de terminación para evitar la fatiga.

Por nada ni por nadie ha de desentenderse en absoluto de lo que hacen sus niños en el recreo que es continuación de la clase y de ningún modo interrupción del hacer escolar.

Mejor diríamos al recreo: lección práctica al aire libre y laboratorio de observación diaria para el maestro que de verdad se preocupa de sus alumnos.

Claro que el recreo no puede ser una continuación de la labor intelectual de la enseñanza escolar; pero tampoco un paréntesis de descanso. Inútil pretender el descaso absoluto porque no existe. En la obra escolar necesitamos más que intentos de lo que hemos dado en llamar asuetos cambio de actividades bien elegidas. Con este cambio descan-

san los niños y descansa el maestro, más necesitado de reponer sus fuerzas, y, unos y otros, continúan su tarea: aquellos aumentando su cultura; éste completando su labor educativa sin saltos o interrupciones enojosas.

Comisión provincial de provisión de escuelas

Sesión del día 4 de Marzo de 1939
ACUERDOS

1.º Aprobar los nombramientos de Maestros interinos hechos por la Sección administrativa a favor de D.ª Secundina Casado Barbas, para la Escuela de niñas de Fuentesaz, y a D.ª Eulogia Molina Estrada, para la mixta de Villacadima ambas de la provincia de Guadalajara.

2.º Estimar recursos de reposición interpuesto contra acuerdos de la Comisión de 10 de Febrero último por la Maestra interina de Bañuelos (Guadalajara,) D.ª M.ª Josefa Huerta, quedando sin efecto su incursión en los artículos 51 y 52 de orden de 20 de Agosto último.

3.º Nombrar Maestros provisionales por consortes para las Escuelas de niños y niñas de Estables (Guadalajara,) a D. Gonzalo Tomás Gimenez Checa, Maestro propietario de la Escuela mixta de Sauquillo del Campo de esta provincia, y a D.ª Antonina Gonzalez Garcia, propietaria de la Escuela de niñas de La Yunta (Guadalajara.)

III Año Triunfal.—La Presidente, Angela Moreno.—La Vocal, Concepción S. Madrigal.—El Secretario Lucinio Llorente.

* * *

Relación de aspirantes a interinidades en esta provincia, que han acudido a la convocatoria anunciada por esta Comisión en 1.º de Febrero último, publicada en el «Boletín Oficial» de la provincia núm. 31, clasificados con arreglo a sus méritos y servicios, que se hace pública a tenor de lo dispuesto en la orden de 20 de Agosto de 1938.

Número de orden, nombre y apellidos, tiempo de servicios y residencia

MAESTROS

1. D. Lucinio de las Heras Borque, 10 años, 5 meses y 11 días, Noviercas. Sirve Escuela.

MAESTRAS

1. D.ª Petra Llorente Portal, 5 años, 11 meses y 12 días, Tajueco. Sirve Escuela.

2. D.^a M.^a Mercedes Oncins Andrés, 4-0-27, Cubo de Horgueras, Id. Id.

3. D.^a Elvira San Román Sanchez, 2-1-24, Aldehuela de Agreda, Id. Id.

4. D.^a Ceferina Escudero Martínez, 0-8-26 Rejas de San Esteban, Id. Id.

EXCLUIDAS

1. D.^a M.^a Purificación Aguinaga, un año, 0 meses y 10 días, Bargota (Navarra.) Por no tener completa la documentación.

2. D.^a Guadalupe Seco Bayón, Valdanzo. Por no tener hoja de servicios.

La que se hace pública en el «Boletín Oficial» de la provincia, dando un plazo de quince días laborables para las reclamaciones que se estimen pertinentes, siempre que se apoyen en fundamento legal.

Soria 13 de Marzo de 1939.—III Año Triunfal.—La Presidente, Angela Moreno.—La Vocal, Concepción S. Madrigal.—El Secretario, Lucinio Llorente.

Lecciones escolares para primer grado

Lo que ve el niño de su casa a la escuela y de la escuela a su casa.

Tratar de que el niño resuma el aspecto del barrio o del pueblo donde vive en las horas de la mañana, formulando tres o cuatro oraciones breves.

¿Que personas se ven en la calle en las horas de la mañana? ¿Qué hace cada una de ellas? ¿Quiénes madrugan más en su barrio?

Observación gramatical.—Uso de las mayúsculas en los nombres propios.

Realizar un ejercicio sobre el empleo en los nombres propios consiguiendo que sean de cosas o animales y no de personas para que el niño comprenda la necesidad del nombre propio en animales y cosas inanimadas.

RECITACION

Siempre hay alguien...

¡Qué poca gente en las calles!

¡Qué pocas casas abiertas!

¡Cuanta gente está durmiendo

cuando yo voy a la escuela!

—Sin embargo siempre hay alguien

que antes que yo se despierta,

y a trabajar sin descanso

mucho antes que yo comience.

¿No hay acaso un vigilante

que por mi descanso vela?

¿Un churrero que en la esquina

desde temprano voceá?

¿Y no hay alguien en la casa

que hasta mi cama se llega

y al despertar la mañana

con sus besos me despertá?

Alguien que dice a mi oído

Hijo mío no te duermas.

¿No sabes que tu maestro

te está esperando en la escuela?

Es verdad que siempre hay alguien

que antes que uno se despierta.

CONVERSACION

El medio día

El maestro procederá en la misma forma para describir el aspecto del barrio en las horas del mediodía.

Lo que interesa particularmente

es hacer notar la necesidad de la interrupción de las actividades diarias durante estas horas de la jornada.

El tema está desarrollado con más o menos intensidad según el barrio en que viva el niño. Si vive en una ciudad o pueblo importante en los sitios céntricos se puede llamar la atención del mismo sobre las casas de pensión y los distintos negocios en donde los empleados y obreros pueden comer de manera económica.

Hacer notar igualmente que los vehículos suelen ir atestados de viajeros porque generalmente las personas disponen de poco tiempo para comer.

Inquirir si en el pueblo existe negocios en las que haya letreros que indiquen las horas de interrupción: Cerrado de 1 a 3.

Por la tarde y al anochecer.

CONVERSACION.—Describir el aspecto del barrio en las horas de la tarde y al anochecer.

Siguiendo el plan que recomendamos convendrá hablar en esta hora de las visitas, los paseos, los juegos infantiles, el regreso al hogar, la hora de la merienda, los ratos de esparcimiento, de paseo y de reposo, las relaciones de vecindad y las horas del sueño. El maestro puede desarrollar un amplio trabajo en forma de conversación y planteando sencillos cuestionarios de investigación.

Procure siempre hacer hablar al niño y orientarle en el modo de expresión animándole para que continúe hasta que sepa expresarse con claridad y corrección. En este grado debe cuidarse con esmero el vocabulario infantil, harto olvidado en la casa los más de las veces. Nunca es demasiado pronto para hacer hablar a los niños y acostumbrarlos a pronunciar las palabras de tal forma que no tengan después que dudar al escribirlas. Un niño que no habla bien, nunca escribirá con corrección ni conseguirá leer con soltura. Dejar todo esto para cuando sea mayor es abandonar para siempre al niño que queda sin un aprendizaje que tuvo su época, para él desconocida por no haberle puesto en el medio adecuado para aprovecharla.

Y ya saben los maestros. Nada de precipitaciones en la presentación y desarrollo de las lecciones ni prisas para ultimarlas en poco tiempo.

Inspección de Primera Enseñanza de la Provincia de Soria

Por orden de la Jefatura del Servicio Nacional de 1.^a Enseñanza, se declara incurso en el artículo 171 de la ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857, a la Maestra de párvulos de Berlanga de Duero, D.^a Fidela Prieto Arce, por abandono de destino.

Lo que se hace público para conocimiento de la interesada y demás efectos.

Soria 20 de Marzo de 1939.—III Año Triunfal.—La Inspectora de la zona, Julia de Pablo Villaceros.

Saber callar y saber hablar

En la escuela es importantísima parte del plan educativo enseñar a los niños a hablar a expresar sus pensamientos con precisión y claridad evitando tantas repeticiones, vueltas, muletillas y frases inexpressivas que llenan el vocabulario de nuestros alumnos al llegar a las clases. Repetidamente hemos insistido en la prelación que el lenguaje ha de tener en la labor de la enseñanza primaria una vez que no hay medio más eficaz que la palabra, entre los empleados en la educación de los niños, ni estos podrían decirse educados sino demuestran en sus conversaciones el mínimo exigido como base de cultura para la infancia.

La expresión adecuada y correcta de una frase que concreta el pensamiento de un niño sobre un punto determinado, es el barómetro que nos marca la altura de la formación cultural adquirida en la escuela.

La repetición de palabras inexpressivas o inútiles, cuando no inconvenientes, señala la influencia que el medio ejerce en el vocabulario y el estado cultural de los alumnos que no se han situado completamente en el medio educativo, ofrecido por la escuela, sobre el ambiente respirado por el niño en la casa o quizá más aún en la calle.

Hablar, manifestar los pensamientos por medio de palabras sin que en la exposición de las ideas hayan ni confusión ni pérdida de tiempo es el ideal educativo que nos proponemos en la enseñanza del idioma Castellano en nuestras escuelas. No economizamos el tiempo ni el trabajo en el cometido. Seguros de su prioridad entre los medios necesarios para la formación cultural del niño, dedicamos a la enseñanza del lenguaje el mayor espacio en el cuadro distributivo del tiempo y el trabajo. Pero al lado del saber hablar, de acuerdo con él, aunque parezca opuesto en su significado, está el saber callar.

También necesitan los niños que se les enseñe a saber callar. Estamos convencidos de que no sabe hablar quien no sabe escuchar.

Saber esperar el tiempo necesario para adquirir en conocimiento o para madurar un juicio antes de intentar exponerlo; oír con la corrección necesaria a otro de los interlocutores que esté en el uso de la palabra; saber aprovechar la oportunidad para intervenir en una conversación, o renunciar, sin faltar a las reglas de urbanidad, a intervenir cuando no se tenga necesidad o cuando no se pueda hablar con la competencia y la autoridad necesaria, es importantísimo para la educación y esencial en el aprendizaje del idioma.

¿Como podría hablarse de un asunto cuya exposición no se ha dejado hacer totalmente?

¿Qué diremos de los charlatanes

que intentan llevar la «voz cantante» ellos solos y obligan a quienes intervienen en la conversación a decir con mal humor. Deje que hable y después contestará usted...

Deje que hable. Es natural. Para poder contestar necesitamos conocer lo que se ha dicho. Intentar adelantarse a la exposición es necio y ridículo.

Vicio bastante corriente en nuestras escuelas es el de intervenir varios niños atropelladamente apresurándose a dar una contestación o a explicar un asunto, y quizá más aún él de intervenir unos niños para aclarar o ampliar la exposición antes de haber terminado el que estaba en el uso de la palabra.

Uno y otro defectos debe corregirse radicalmente. Cada niño interviene él solo con toda la seriedad y el respeto debidos. Indica levantando el brazo que desea hablar esperando su turno con disciplina y en silencio y, cuando el maestro le indique, se expresa con corrección y con el vocabulario adecuado a su edad y grado de cultura. Por nada debe el maestro tolerar la intervención atropellada, en grupo o en «apunte de ayuda.»

En la escuela el niño ha de hacer preparación para la vida y nada mejor que aprenderla a vivir realmente.

Del mismo modo que el Maestro evita las interrupciones y la intervención atropellada de sus alumnos en las lecciones, ha de tener especial cuidado en corregirse a sí mismo el deseo de terminar cuanto antes una exposición que esté haciendo cualquiera de sus alumnos en la clase. Tenga un poco de paciencia y haga la corrección después sin precipitación y con el afecto necesario para animar al niño a mejorar su dicción y su vocabulario.

La enseñanza del idioma no puede quedar reducida aun horario su limitado a una asignatura. Comprende todo el tiempo de la jornada escolar. En efecto: En la escuela constantemente explica el maestro, hace el resumen oral algún niño, leen o escriben en la clase. Hasta en los trabajos manuales y en el dibujo surgen motivos para lecciones de castellano ya sea en las reglas para realizarlos, en las aplicaciones o en las palabras técnicas que se emplean. El aprendizaje del idioma se hace sin interrupción.

Hermosa lección patriótica la que el maestro dá a los niños acostumbrándoles a gustar las bellezas de nuestro incomparable idioma que hizo decir al gran Emperador Carlos I «Esta es seguramente la lengua más propia para hablar con Dios.»

Maestra...

¿Quiere hacerse usted misma sus propios vestidos?
Encargue los patrones a la

Academia de Corte y Confección

de

JULIA HEREDIA DE IGLESIA

Caballeros, 27, 2.º izqda. — SORIA

Tip. de NOTICIERO DE SORIA.